

## Una aproximación a prácticas académicas y disciplinares en el Taller de Ingreso a las carreras de Geografía

❖ **MARÍA SOLEDAD TARQUINI** | soltarquini@gmail.com

❖ **GASTÓN CIRIO** | ciriogaston@gmail.com

*Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación | Universidad Nacional de La Plata*

### INTRODUCCIÓN

Los talleres de ingreso para todas las carreras de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE) se han constituido en un eje central de la política académica, por esta razón se han diseñado diversas estrategias para pensar estos espacios reconociendo las múltiples trayectorias de formación de los estudiantes. Las mismas han sido habilitadas en el contexto generado con el Plan de Educación Secundaria obligatoria (Resolución N°18, diciembre de 2012), el cual contempla diversos trayectos para que los estudiantes finalicen este nivel, tales como planes de terminalidad y formatos escolares alternativos. Todo ello genera nuevas condiciones que habilitan a los estudiantes a continuar sus estudios en espacios de formación universitarios. Por este motivo el desafío como docentes de la universidad pública es desarrollar acciones “asumiendo una mirada sobre el ingreso como espacio de pasaje entre ambos niveles de instrucción, que no va a subsanar supuestos déficit de la escuela media, sino que va a inaugurar un recorrido por otra institución que los alumnos desconocen (...)”.(Cuesta y Botto, 2015:19)

En el caso de las carreras de Geografía, el taller de ingreso tiene su inicio en el año 2007 y viene desarrollándose conjuntamente con el Departamento de Letras de la FaHCE desde el año 2009. El mismo es de carácter optativo y tiene como objetivo aproximar a los estudiantes a los modos de leer y escribir en Geografía propios del ámbito académico,

partiendo del reconocimiento de que estos jóvenes desde su experiencia escolar poseen saberes geográficos. Estos saberes previos, muy valiosos en términos didácticos, entran en tensión con otros saberes más complejos construidos a partir de múltiples debates teóricos.

El taller tiene como objetivo orientar a los alumnos en su inserción a la vida universitaria, acercarlos a temas, metodologías y funcionamiento de nuestras carreras, e introducirlos en la comprensión y producción de textos explicativos y argumentativos de la disciplina Geográfica. Esto permite poner a los ingresantes en contactos con alumnos, docentes e investigadores y acercarlos a la identificación de problemáticas empíricas de nuestra disciplina.

También el taller incluye actividades a cargo del Departamento de Geografía, la Secretaría de Asuntos Estudiantiles (SAE), del Centro de Estudiantes y de la Comisión de Alumnos de Geografía. Asimismo ofrece un taller a cargo de la Biblioteca BIBHUMA cuyo objetivo es conocer las posibilidades y servicios para que puedan incorporar prácticas de uso y consulta de materiales documentales de todo tipo y soporte.

En todo este proceso, los alumnos ingresantes tienen el acompañamiento de alumnos avanzados de la carrera, quienes colaboran en las tareas planificadas por los docentes a cargo del curso, tales como el acompañamiento en procesos de lectura y escritura, identificación de necesidades de los pares estudiantes, difusión de información referida a el calendario académico y la inscripción a las materias del primer año, entre otras.

En este contexto, el presente trabajo constituye una primera aproximación a la sistematización de la experiencia realizada, teniendo por objetivo compartir con la comunidad académica de la UNLP algunos lineamientos sobre las decisiones teórico – conceptuales, pedagógicas y técnicas tomadas, y algunas conclusiones preliminares sobre los resultados del taller. Para lograr este objetivo, los argumentos se organizan en tres apartados. En primer lugar, (1) se expone el enfoque asumido para la enseñanza de las prácticas de lectura y escritura disciplinar en el ámbito universitario. A continuación (2) se exponen algunos antecedentes y argumentos en relación a la propuesta técnico - metodológica seleccionada como forma de aproximación a instancias de articulación disciplinar entre teoría – empiria y técnica. Por último, (3) se ofrecen algunos argumentos

preliminares que, a modo de conclusiones provisionarias, sirven para cerrar esta comunicación y al mismo tiempo orientar las indagaciones posteriores.

### **LAS PRÁCTICAS DE LECTURA Y ESCRITURA COMO OBJETO DE ENSEÑANZA**

Durante este período se han convertido en objeto de enseñanza las prácticas de lectura y la escritura en torno a textos disciplinares de circulación académica. Es así que el ingreso a las carreras de geografía de la UNLP es comprendido como la zona de pasaje institucional entre la escuela y la universidad, y “atiende a las prácticas de lectura en un doble sentido. Por un lado, porque en el desarrollo de estas prácticas se conocen nuevos saberes sobre la lengua y sus usos como forma de generación y puesta en circulación de los conocimientos académicos. Y en segundo sentido, porque leer y escribir son las prácticas que habilitan la apropiación de conocimiento”. (Botto y Cuesta, 2015:16).

De acuerdo con Elsie Rockwell (2000) la idea de apropiación permite por un lado dar cuenta del protagonismo de los estudiantes en el desarrollo de estas prácticas, y por otro lado valoriza los cambios que pueden sufrir los bienes culturales, como la escritura, cuando son apropiados por los sujetos. En palabras de Chartier, «... la apropiación siempre transforma, reformula y excede lo que recibe...» (Chartier 1991:19).

La preocupación por la enseñanza de prácticas de lectura y escritura se ha constituido en los últimos años en un tema de discusión en los diferentes niveles de formación y en las diferentes áreas del conocimiento. Esto está presente en distintas investigaciones en el ámbito académico, como así también en los nuevos diseños curriculares para la educación secundaria de la provincia de Buenos Aires. Sin embargo, algunos enfoques entienden la lectura y la escritura como parte de contenidos procedimentales, siendo estos los hábitos, las técnicas, habilidades, estrategias, métodos, rutinas, etc., desarrollados en las prácticas de enseñanza.

Desde la perspectiva asumida, estas prácticas son definidas como prácticas sociales, culturales e históricas reconociendo el rol activo y colectivo de los sujetos sociales en la producción y apropiación de sentidos. Respecto a ello Michael de Certeau (2007) afirma que existen “elites productoras de lenguaje” y lectores definidos como consumidores culturales que ocultan en su aparente pasividad sistemas de producción donde existe un proceso de

apropiación y reapropiación de acuerdo con sus intereses y reglas propias. Por lo tanto el lector, en palabras de De Certeau, es un “cazador furtivo” en tanto consumidor cultural que produce nuevos sentidos a los textos que lee.

Por otro lado, Roger Chartier y Guglielmo Cavallo mencionan que la lectura es una práctica encarnada en ciertos gestos, espacios y hábitos y por ello reconocen que es preciso identificar las “disposiciones específicas que sirven para diferenciar las comunidades de lectores, las tradiciones de lectura y los modos de leer”. (Chartier y Cavallo; 2011: 26-27). En primer lugar afirman que todos los que pueden leer textos no los leen de la misma manera. En segundo lugar, reconocen que las comunidades de lectores definen unos usos legítimos del libro, unos modos de leer, unos procedimientos de interpretación. Por último reconocen que aquellas disposiciones gobiernan las prácticas y de ellas dependen las maneras en que pueden ser leídos los textos.

Esta perspectiva teórica nos invita a pensar y a reconocer aquellas prácticas de lectura y escritura desarrolladas en Geografía, las cuales no están sujetas a un entrenamiento común a todas las áreas y los modos de leer son diversos de acuerdo con los diferentes enfoques disciplinares. Es así que el espacio del taller de ingreso tiene como pretensión inaugurar un recorrido con modos de leer propios de la Geografía académica, atravesados por la historia disciplinar, habilitar la apropiación de conocimiento y aproximar a los estudiantes a la identificación de problemáticas geográficas a partir de textos académicos articulando categorías teóricas, metodológicas y técnicas de nuestras carreras.

El objetivo es propiciar la lectura de un texto académico que desarrolla conceptos disciplinares de la Geografía con la finalidad de acercarlos a prácticas de lectura académicas a partir de la problematización de nociones previas. Además se pretende que los estudiantes puedan reconocer el estilo de estos textos, la dimensión expositiva y argumentativa, como así también desarrollar prácticas de lectura y producción de textos introductorios de carácter disciplinar. Se considera importante en esta instancia habilitar un espacio de análisis para comprender de qué modo los conceptos disciplinares se construyen y qué otros modos de leer el espacio autorizan los enfoques actuales de la Geografía.

En consonancia con lo expuesto, la propuesta incorpora a partir del taller desarrollado en febrero de 2016 técnicas de mapeo colectivo (Risler y Ares, 2013) a través de los principios

de la cartografía social con el objeto de sintetizar en una producción cartográfica colectiva los resultados de la experiencia realizada. Dicha experiencia procura articular tres instancias diferentes que abordan las dimensiones conceptuales, empíricas y técnicas respectivamente: a) los saberes previos de los ingresantes problematizados a partir de las tareas de lectura y escritura realizadas en el taller, a partir del trabajo sobre conceptos disciplinares centrales tales como Espacio, Territorio, Lugar, Región, Espacio Geográfico, y otros; b) la apropiación y resignificación conceptual producida a partir del contacto con referentes empíricos en el marco de un trabajo de campo realizado en el entorno urbano del predio de la FaHCE (imagen N°1); c) la representación cartográfica mediante técnicas de mapeo, exposición, argumentación y debate teórico-empírico colectivo (imagen N° 2, 3, 4 y 5). Asimismo, como resultado de esta experiencia de articulación entre teoría – empiria y técnica se generó una producción escrita grupal, con el objeto de continuar profundizando en el acercamiento a las prácticas de escritura académica. Algunos argumentos preliminares sobre los resultados de este ensayo serán expuestos en las consideraciones finales de este trabajo.

### **LA CARTOGRAFÍA SOCIAL: UN ACERCAMIENTO METODOLÓGICO HACIA LA INTERPRETACIÓN DEL ESPACIO GEOGRÁFICO.**

La construcción cartográfica contiene, en los orígenes mismos de la historia, un componente de creación colectiva. Sin embargo, las producciones cartográficas tradicionales han estado asociadas, generalmente, a los sectores hegemónicos y especialmente a los Estados en sus distintas formas. De esta manera, los documentos cartográficos han sido un instrumento que proyecta representaciones siempre intencionadas y parciales, sobre el territorio. En la historia reciente, la cartografía oficial ha dejado de lado el componente colectivo en función de una tendencia tecnocrática creciente. Por otro lado, en las últimas décadas el paradigma de la planificación estratégica ha incorporado, parcialmente, un componente participativo para la producción cartográfica orientada a la planificación del territorio. Sin embargo, dichas experiencias resultan limitadas por las características intrínsecas de estos procesos, y por tanto, sus producciones cartográficas a pesar de mostrar un componente colectivo, no distan demasiado de las representaciones oficiales y tecnocráticas sobre el territorio.

En este contexto, durante los últimos quince años han surgido, especialmente en América latina, numerosas experiencias de aplicación de una metodología de Cartografía Social, que puede considerarse una Nueva cartografía Social (Wagner y Almeida, 2013; Poggi, 2013) en la medida en que busca diferenciarse sistemática y claramente de la forma de abordaje de temas sociales en la cartografía tradicional. Puede considerarse a la cartografía social como un método de construcción de mapas colectivo, horizontal y participativo, una modalidad de aplicación mutante y en permanente construcción (Diez Tetamanti *et al*, 2012). Se trata de una metodología de construcción de conocimiento colectivo, una forma de acercamiento de la comunidad a su espacio geográfico. En este sentido, mediante un proceso comunicativo donde se ponen en juego saberes diversos, el colectivo elabora mapas que brindan una representación alternativa del espacio, mientras que en el mismo proceso se refuerza la pertenencia al territorio y el interés por la resolución de sus problemáticas. Así, la cartografía participativa es vista como articuladora entre el lenguaje de la comunidad, que vive y experimenta el espacio de una manera y, el lenguaje del científico social, el cual lo percibe de otra. (Fernández *et al*, 2009)

La cartografía social como metodología comparte (y se enmarca en) los fundamentos conceptuales de la Investigación - Acción - Participativa (IAP) (Fals Borda, 1986, 1999, 2007). En este sentido, es posible identificar cuatro pilares fundamentales: investigación, participación, sistematización y acción. La cartografía social permite generar procesos de investigación en los cuales la elaboración colectiva de mapas permite una construcción social de saberes, una reactualización de la memoria colectiva, generando una participación comunitaria con aporte de saberes diversos en un marco de investigación (Andrade y Santamaría, 1997). La sistematización, en el marco de la cartografía social, busca a partir del contenido elaborado encontrar relaciones descubriendo la coherencia interna de los postulados, generando teoría a partir de la práctica. Así, la sistematización se convierte en un elemento fundamental para organizar el conocimiento producido. Al respecto, coincidiendo con los planteos de Fernández *et al*(2009) se entiende que en este punto la comunicación entre las formas colectivas de la cartografía, las cartografías tradicionales y los Sistemas de Información Geográfica (SIG) pueden dar lugar a incrementar el potencial de este tipo de experiencias. En este sentido, la propuesta realizada en el Taller de Ingreso 2016 puso en práctica una metodología mixta articulando las formas de representación

espacial de los estudiantes, de los docentes y de la cartografía base tradicional, considerando que estas formas no son incompatibles. Por el contrario, el contenido, producido colectivamente dio lugar a una sistematización mediante un Sistema de Información Geográfica Participativo (SIG-P) procurando presentar los resultados de la experiencia, los mismos valiosos contenidos, mediante mecanismos y técnicas de mapeo en entornos web gratuitos e intuitivos. Para ello se utilizó la plataforma Maps Engines a partir de una cuenta colectiva, y el servicio postimage, con el objeto de reproducir colectivamente los mapas producidos en el taller, incorporando fotografías y fragmentos de las producciones escritas de los grupos. (Imagen N°6)

El mapa producido mediante una metodología que contemple dichos fundamentos se diferencia en su naturaleza del mapa tradicional. Siendo éste un documento cartográfico vertical y normado, el producto de la cartografía social es horizontal, producto de un intercambio fluido entre los participantes, un debate y un consenso final. El resultado es, dada la naturaleza dinámica y compleja del territorio, un producto inacabado, parcial y subjetivo. No obstante, aporta un conocimiento sumamente rico sobre los problemas territoriales y sobre la apropiación y (re)significación conceptual de los núcleos cartógrafos.

**Imagen N° 1: Salida de campo.**

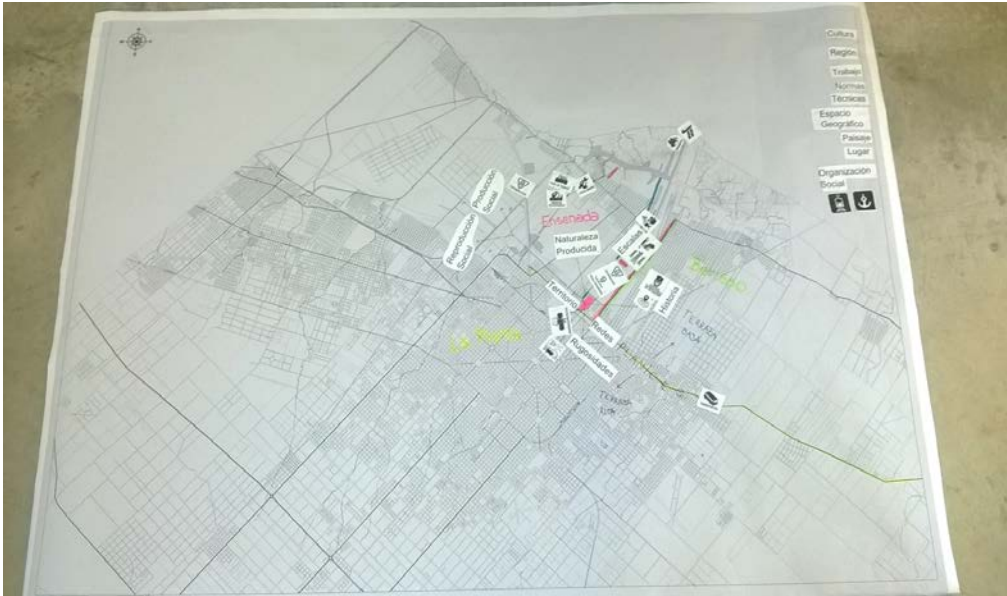


*Fuente: Fotografía de los autores. Taller de Ingreso, Febrero 2016.*



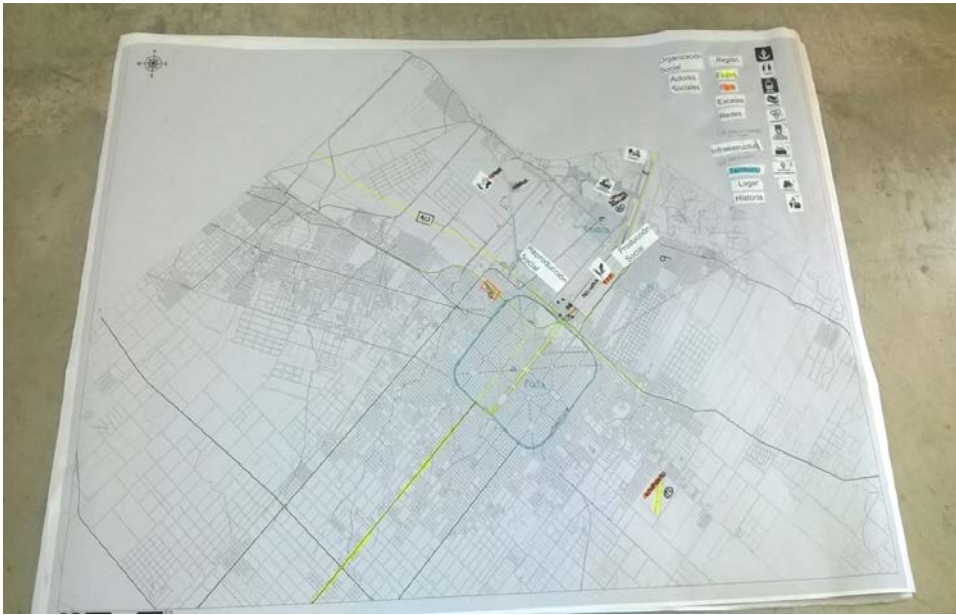


**Imagen N° 4: Mapa colectivo de uno de los grupos de trabajo.**



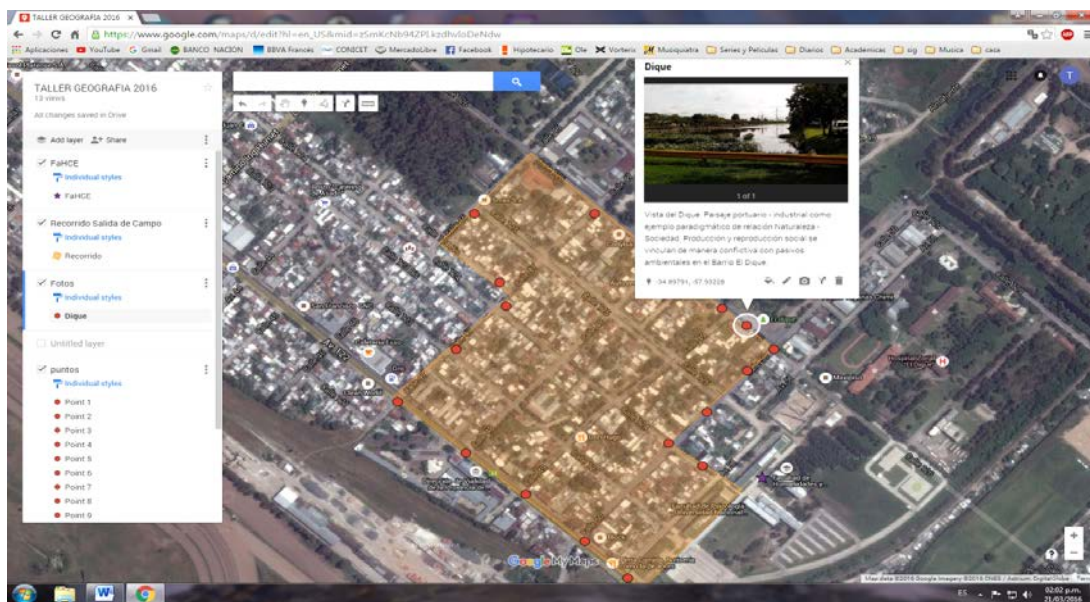
*Fuente: Fotografía de los autores. Taller de Ingreso, Febrero 2016.*

**Imagen N° 5: Mapa colectivo de uno de los grupos de trabajo.**



Fuente: Fotografía de los autores. Taller de Ingreso, Febrero 2016.

### Imagen N° 6: Mapeo colectivo y SIG-P



Fuente: Captura de pantalla. Mapa colectivo en entorno Mapsengines. Taller de Ingreso, Febrero 2016.

## CONSIDERACIONES FINALES

En virtud de la reciente finalización de la experiencia, como parte del cuerpo docente a cargo del taller de ingreso, aún nos encontramos en la etapa de análisis del material producido, de las respuestas a las encuestas realizadas, y de un proceso reflexivo sobre las prácticas docentes ensayadas en el marco de este proceso de articulación entre la escuela media y la educación superior. Considerando esto, las líneas que a continuación se exponen constituyen algunas aproximaciones preliminares que seguramente se profundizarán y enriquecerán en producciones posteriores, cuando el análisis en profundidad de los escritos y el tiempo transcurrido proporcionen una perspectiva más completa sobre la experiencia.

En primer lugar, debemos señalar que a diferencia de años anteriores, el taller se desarrolló con una concurrencia de estudiantes relativamente constante. Esto podría estar dando cuenta de que se han valorado los encuentros como una instancia importante en el ingreso a la universidad y que, gradualmente, se empieza a fortalecer como un espacio valorado positivamente por los ingresantes. Con relación a lo señalado, los aprendizajes de años anteriores han sido capitalizados por los equipos docentes y la política departamental, acercando las propuestas del taller a las expectativas previas de los estudiantes, de modo de fortalecer el vínculo inicial con la vida universitaria y la carrera. En este sentido, el fortalecimiento de la articulación teórico empírico con modalidades técnicas propias de la geografía, el énfasis disciplinar en el trabajo con los textos, y el fluido contacto de los ingresantes con profesores e investigadores parecen ser factores explicativos de una mayor regularidad en la asistencia y la participación por parte de los estudiantes; así como un mayor grado de satisfacción, reflejado en los resultados de la encuesta de finalización del curso.

En este contexto, los ingresantes fueron desarrollando gradualmente confianza en la participación en clase, entregando producciones escritas, desarrollando intervenciones y consultas respecto a diferentes cuestiones. Por otro lado, se fueron consolidando grupos de trabajo y discusión que permitían enriquecer la clase. Estos resultados irían más allá de una preocupación estrictamente académica. También consideramos que las diferentes instancias de trabajo colectivo en el taller habilitan a que los estudiantes se sientan parte de un grupo y puedan acompañarse durante el trascurso del primer año en la institución y en la carrera.

Durante este año los estudiantes que participaron como colaboradores alumnos construyeron una relación estrecha con los ingresantes acompañándolos en todas las actividades propuestas. También crearon un grupo de facebook para ampliar canales de difusión de información sobre la metodología para desarrollar las inscripciones a las materias de primer año.

A partir de las distintas actividades llevadas a cabo con el texto académico (lectura individual y colectiva, consignas de lectura y escritura, diálogo en clase, explicaciones) los estudiantes han puesto en tensión el imaginario construido sobre la geografía y su objeto de estudio y se han aproximado a discusiones académicas de la disciplina en la actualidad generando de este modo un entorno significativo de reflexión.

Del resultado del mapeo colectivo podemos aproximar algunas reflexiones que habilitan a seguir pensando este ensayo como una experiencia didáctica de articulación entre categorías teóricas de la disciplina y la realidad, habilitando así modos de leer el territorio que sensibilizan la observación y la construcción de significados propios de esta ciencia social. En primer lugar, parece observarse una mayor predisposición al trabajo y mejores resultados en dinámicas grupales que trabajan al mismo tiempo con el texto disciplinar proporcionado, la técnica cartográfica, y el debate grupal que se materializa en un escrito y exposición por parte de un orador designado. En este sentido, hemos identificado avances interesantes en la reelaboración conceptual y los ejemplos proporcionados por los estudiantes. Mientras en la primera etapa de trabajo, sólo con el texto, la solidez del trabajo conceptual y los ejemplos proporcionados era cuestionable aunque valorable como primera aproximación; luego del trabajo de campo, y en el marco de los debates grupales, la producción escrita y la exposición oral que acompañaron y apoyaron el trabajo de mapeo colectivo proporcionan evidencias de una mayor apropiación conceptual, profundización y enriquecimiento de los argumentos ensayados por los estudiantes. En segundo lugar, a la luz de las opiniones vertidas por los ingresantes en la encuesta realizada, podemos pensar que las actividades de campo y la cartografía social funcionan positivamente en un doble sentido: como forma de aproximar la propuesta académica disciplinar al imaginario de los ingresantes y a las expectativas generadas, de manera de estimular la inserción y la continuidad en la carrera; y como forma de expresión, como una forma de escritura y comunicación particular para la cual los estudiantes que eligen la carrera parecen presentar

mayor predisposición, familiaridad y facilidad. En este sentido, el abordaje empírico en campo, la puesta en juego de conceptos centrales y su comunicación mediante la producción cartográfica y el abordaje de la dimensión espacial, parecen ser caminos productivos para la reelaboración de las primeras aproximaciones a las formas de escritura académica, mostrando signos de interesante progreso.

## BIBLIOGRAFÍA

Andrade, H. y Santamaria, G. (1997) *Cartografía Social para la planeación participativa*. En: *Memorias de Curso: Participación Comunitaria y Medio Ambiente. Proyecto de capacitación para profesiones del Sector Ambiental. Ministerio del Medio Ambiente e ICFES.*

Blanco, J. (2007) *Espacio y territorio. Elementos teórico – conceptuales implicados en el análisis geográfico*. En Fernández Caso M.V y Gurevich, Raquel (coord.) *Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza*. Buenos Aires, Biblos.

Botto, M. y Cuesta, C. (2015). "El pasaje de la escuela media-universidad en el caso de las carreras de letras: hacia un replanteo del problema". En: Cuesta, Carolina y Papalardo, Margarita (comp.) (2015). *Ingresos a las carreras de Geografía y Letras de la Universidad Nacional de La Plata. Investigaciones sobre prácticas de lectura y escritura*. Editorial Dunken.

Cavallo, G. y Chartier, R. (2011). *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Buenos Aires. Ediciones Taurus.

Cuesta, C. (2014). "Prácticas de enseñanza de la lengua y la literatura y prácticas de lectura y escritura en la formación docente: un problema de conceptos". Ponencia presentada en las IV Jornadas Internacionales de Didácticas de las lenguas y las Literaturas. Organizadas por la Universidad Nacional de Río Negro, 6 y 7 de noviembre de 2014. Actas en prensa.

De Certeau, M. (1996). *La invención de lo Cotidiano I. Artes de Hacer*. Universidad Iberoamericana. México.

Diez Tetamanti, J. et.al. (2012) *Cartografía social: investigaciones e intervención desde las ciencias sociales: métodos y experiencias de aplicación*. Juan Manuel Diez Tetamanti y Beatriz Escudero (comps.) 1a ed. Comodoro Rivadavia, Universitaria de la Patagonia,

Fals Borda, O. (1986) *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla*. Bogotá, Tercer Mundo

Fals Borda, O. (1999) "Orígenes universales y retos actuales de la IAP. En *Análisis Político* No. 38, IEPRI, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Colombia, Santa Fe de Bogotá, Antioquia, Colombia.

Fals Borda, O. (2007) "La Investigación Acción en convergencias disciplinarias" disponible en <http://historiactualdos.blogspot.com/2008/11/la-investigacin-accin-enconvergencias.html>.

Fernández, M.; Avila, A.; Taylor, H. (2009) *SIG-P Y experiencias de cartografía social en la ciudad de Bogotá, Colombia*. EGAL XII. En:

[observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal12/Nuevastechnologias/Sig/42.pdf](http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal12/Nuevastechnologias/Sig/42.pdf).

Rockwell, E. (2005). *La lectura como práctica cultural: conceptos para el estudio de los libros escolares*. En Lulú Coquette. *Revista de Didáctica de la Lengua y la Literatura*. Buenos Aires, Año 3, Nro. 3, noviembre, El Hacedor-Jorge Baudino Editores, pp 12-31.

Poggi, Z. (2013) *Nueva Cartografía Social*. Cuadernos del CENDES. Año 30. N° 83. Tercera época. Mayo-agosto 2013. pp 135-139.

Risler, J. y Ares, P. (2013) *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. 1a ed. - Buenos Aires: Tinta Limón, 2013.

Wagner, A. y de Almeida, E. (2013). *Pueblos y comunidades tradicionales*. Nueva cartografía social. Manaus, UEA ediciones.